

**LE MONDE DIPLOMATIQUE,**

**FRANCIA**

**Fundada en 1954**

**Fundador:**

Hubert Beauve-Méry

**Presidente del Directorio y**

**Director de Redacción:**

Serge Halimi

**Director Adjunto:**

Alain Gresh

**Director de Gestión:**

Bruno Lombard

**Jefe de Redacción:**

Maurice Lemaire

**Responsable de las ediciones**

**internacionales:**

Dominique Vidal

**Directores anteriores:**

François Honté (1954-1972),

Claude Julien (1973-1990),

Ignacio Ramonet (1990-2008)

1-3 rue Stephen-Pichon,

75013 Paris

Tel.: (33) 53 94 96 21

Fax: (33) 53 94 96 26

Secrétaria@Monde-Diplomatique.fr

www.monde-diplomatique.fr

Principal - Le Monde diplomatique No. 20, Diciembre 2008

## Gran pintor del siglo XX

por Sofía Ballón\*

Este abril se cumplieron veinticinco años de la muerte del maestro Carlos Quípez Asín Más (1908-1983), uno de los grandes pintores peruanos del siglo veinte. Con este motivo, se ha publicado un libro sobre su obra y se lleva a cabo una exposición retrospectiva en la Galería John Harriman, del Centro Cultural Británico de Miraflores (Bellavista 531, Miraflores), abierta al público durante todo el mes de diciembre.

### Un artista precoz de experiencia internacional

Quípez Asín fue un artista precoz, cultivando su interés en el dibujo y la pintura desde niño e iniciando su entrenamiento formal a los quince años, en el taller del maestro Teófilo Castillo. Continúa aprendiendo de distintos maestros en sus talleres y academias independientes hasta que se crea la Escuela Nacional de Bellas Artes, por orden del presidente José Pardo. En 1919, Quípez Asín forma parte del primer cuerpo de alumnos bajo la dirección de Daniel Hernández, y en el transcurso de su primer año ya expone debido a la experiencia y talento que ya tenía en ese entonces.

Como a varios de sus contemporáneos y colegas, la vida cultural de Lima le quedó corta y fue fácilmente convencido por su primo, el músico Alfonso de Silva, para viajar con él a Madrid, para repartir entre ambos una beca que este había ganado para estudiar en el conservatorio de la capital española.

La llegada a Europa fue dura por los escasos recursos con que contaba. Quípez Asín le había prestado a de Silva gran parte de sus ahorros durante el viaje, los cuales éste gastó frívolamente en el barco con la promesa de que el dinero sería devuelto al cobrar la beca del Estado una vez en Madrid. Sin embargo, el dinero nunca fue devuelto y el pintor tuvo que dedicarse a hacer dibujos para las revistas *madrilenas* *Mundial* y *Buen Humor* para recaudar ingresos y poder asegurar su sustento.

Desde un inicio, la madre del pintor, la señora María Elvira Más, ejerce gran influencia y es de mucha ayuda para la carrera artística de Quípez Asín. Él y su hermano César Moro –más tarde un destacado poeta– (originalmente Alfredo Quípez Asín) se interesan por el arte desde que ella les regala una caja de colores en su niñez. Así, también, preocupada por la situación de su hijo en Europa, en 1922 ella decide hablar con el presidente Leguía para conseguir una beca del Estado para él. Hubo traspasos burocráticos ya que la beca asegurada para Carlos por el Presidente fue dada por el Ministro de Instrucción a otro artista. Luego de una segunda audiencia de Doña María Elvira con Leguía esto se corrigió y le dieron la beca a su hijo para que pueda estudiar en la Real Academia de San Fernando de Madrid.

En San Fernando no sólo aprende de sus profesores, sino también de Salvador Dalí quien era alumno en su aula, pero desde ya reconocible por su maestría y excentricidad. Intrigado por él, Quípez Asín le pinta un retrato. Esto llama la atención del artista, que admira la obra, le da recomendaciones y lo invita a su departamento a ver sus cuadros; entablando así una relación entre ambos. Este retrato es parte de los sesenta cuadros reunidos en la exposición retrospectiva que se lleva a cabo este mes en Lima.

Durante su estancia en Europa, también forja amistad con César Vallejo y vive un tiempo en París con su hermano César Moro, que se dedicaba al arte y la escritura surrealista en esa ciudad.

Al culminar sus estudios en Madrid se ve obligado a volver a Lima para apoyar a su familia económicamente. Aquí encuentra un ambiente cultural aún pobre en el cual no puede vivir sólo de su arte y decide dar clases en su taller. También encuentra en plena gestión al movimiento indigenista, liderado por José Sabogal. Esta corriente trata la temática del Perú profundo y fue importante y controversial en la historia artística peruana.



Sin embargo, como otros de sus contemporáneos, Quípez Asín sería considerado parte de "los independientes". Éstos eran artistas de la misma época que Sabogal pero que no regulan las pautas del indigenismo. Trabajaban otros temas o si pintaban temas peruanos captaban las imágenes de diferente manera.

Luego, surge la oportunidad de acompañar como tutor a Estados Unidos al hijo del Gerente del Banco Italiano, que quería estudiar arte en Los Ángeles. A pesar de que el alumno se retira de las clases, Quípez Asín se establece en California por unos años trabajando en una marquería y también dedicándose a su obra. Es así, como en 1928 gana la Medalla de Plata en la Pacific South West Exposition con la pintura "Las Lavanderas en el Rimac", siendo esta una de sus primeras distinciones importantes.

En 1936, el artista regresa permanente al Perú. Vuelve a encontrar una Lima en la cual aún no puede vivir de la pintura y trabaja por un tiempo para el Ministerio de Salud, siempre pintando y realizando proyectos de murales, hasta ser contratado como profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes. El maestro se mantiene en este último oficio hasta que decae de salud y debe permanecer en casa, pero continúa dedicándose a su obra personal hasta su muerte en 1983.

### El legado del maestro

Quípez Asín es reconocido por traer la modernidad a la pintura peruana. En Europa fue influenciado por el cubismo, aplicando así una calidad planimétrica a sus trabajos, que trataban en gran parte temas peruanos. En Estados Unidos mejoró su manejo del dibujo y la perspectiva, lo cual influyó en sus habilidades como muralista.

Es así que entre su obra encontramos retratos de familiares, alumnos, amigos, y de personajes típicamente peruanos como las "chollitas", y también autorretratos. Otros cuadros muestran el ruedo taurino; calles en Lima y Europa, casas, bodegones, desnudos, escenas de los tablao flamencos, así como de la vida cotidiana de peruanos en la costa, sierra y selva.

Quípez Asín logró tener reconocimiento durante su época, ganando varios premios y siendo comisionado para pintar murales en varios edificios del Estado. Desafortunadamente, la gran mayoría de éstos fueron destruidos o maltratados por administraciones posteriores. Esto es una situación lamentable, pues fue él quien trajo la técnica del mural al fresco al Perú. Claramente, la pérdida de estos trabajos le ha costado al Perú gran parte de su historia plástica.

El libro sobre el maestro publicado en octubre de este año por Jorge Bernuy, Carlos Quípez Asín, reúne fotografías de más de doscientos obras que se encontraron en el Perú y el extranjero. Este magnífico libro no sólo describe con gran detalle la experiencia personal del pintor, sino también ubica al lector en la época que vivió el artista y habla detenidamente sobre su obra, enfocándose en su técnica y cómo se produjo algunos de sus trabajos más conocidos. También incluye testimonios de familiares, alumnos, colegas y contemporáneos que admiraban al pintor, así como artículos publicados sobre sus exposiciones.

Bernuy fue alumno de Quípez Asín en la Escuela Nacional de Bellas Artes, pero también entabló amistad con él. Así llegó a conocer a quien describe como un hombre muy versátil, muy culto y muy fino que le podía hacer ver el arte de otra manera y lo cautivaba por la profunda honestidad de sus opiniones y modo de ver las cosas.

Además de escribir el libro, Bernuy también es el curador de la exposición en la Galería John Harriman. Esta muestra retrospectiva consta de sesenta obras de Quípez Asín, con las que se intenta mostrar una idea general de la producción del artista, incluyendo dibujos, óleos, acuarelas y proyectos de mural. Muchas de estas obras son inéditas, siendo recién presentadas al público en esta ocasión.

Al preguntarle a Jorge Bernuy sobre futuros proyectos con la obra del pintor, él explica las siguientes ideas: tener otra exposición que sólo recopile la obra gráfica del artista, la cual no pudo ser incluida del todo en el libro y esta retrospectiva; crear un museo dedicado únicamente al trabajo de Carlos Quípez Asín; y a manera de primicia en nuestro ámbito artístico, organizar exposiciones rotativas con reproducciones en tela fieles a la calidad de la obra para promover el trabajo del maestro en diversos lugares sin correr el riesgo de dañar los cuadros originales.

Bernuy comenta que todas las actividades se deben al interés y esfuerzo del único hijo de Quípez Asín, Néstor. Él heredó y compró varios cuadros para hacer una primera retrospectiva en el 2006 y también ha participado en otros proyectos, como el libro y la muestra que podemos disfrutar este mes, para difundir la obra de su padre. \*

**Bibliografía**—Bernuy, Jorge. *Carlos Quípez Asín*. Madrid, C.P.G., 2008.

\*FOLIOLOGA, UNIVERSIDAD DE NOTRE DAME, ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN, EL DIPLÓ – EDICIÓN PERUANA LE MONDE DIPLOMATIQUE

« La Unión Sudamericana Portada Carlota Fainberg »

Comentar 1720 lecturas